

LA BANDERA REGIONAL

SEMANARIO TRADICIONALISTA ILUSTRADO

ADMINISTRACIÓN

CALLE DE ARAGÓN, 252 (junto á la Rambla de Cataluña)

DESPACHO: DE 9 Á 12 Y DE 4 Á 7

SUSCRIPCIÓN

UN AÑO . . . 6 PESETAS : : PAGO ADELANTADO

CADA NÚMERO 10 CTMS. : : ATRASADO 20 CTMS.

¡¡ALTO!!



—¡Alto, Don Antonio, detenga usted el mulo!

—Sube, pues, Francisco, que hay sitio «pa» uno.



Bocetos Tradicionalistas

(CONTINUACIÓN)

do entonces su pecho en justa ira contra los franceses asaltadores de nuestra patria, tomó las armas que había de esgrimir con inmensa gloria en contra de los audaces invasores.

Defensor de la inmortal Gerona, en cuyo célebre sitio se hizo ya notar por las muestras que dió de valor, al par que de singular inteligencia, cuando la ciudad cayó al fin en poder del enemigo, el Barón fué conducido prisionero á Francia con todos los defensores de aquella heróica plaza.

En el mes de Enero del año 1810 se presentó el Barón de Eroles en Vich, fugado de su prisión francesa en unión del Teniente Coronel de Baza, y de otros españoles que pudieron evadirse de las cárceles del Rosellón.

Si su llegada excitó gran satisfacción en nuestro campo, no fué menor la indignación que produjo su relato de las infamias que los franceses cometían con nuestros desgraciados compatriotas presos, teniéndoles sujetas las manos con argollas y tratándolos de la manera más inhumana.

Nombrado por aquella época Comandante General de las tropas y gente armada del Ampurdán, bién pronto el Barón de Eroles hizo sentir á los imperiales todo el peso de su venganza, batiéndoles en diversos encuentros, acuchillándolos sin piedad, y llegando su audacia y su fortuna hasta vencerles en su ataque del 21 de Octubre de 1810 al campamento de Lladó, lugar situado á cuatro leguas de la plaza de Gerona y dos de la de Figueras, en las cuales dominaban por entonces los imperiales, sosteniendo en ellas poderosas guarniciones.

Y es que desde la victoria del General español O' Donnell en La Bisbal, el entusiasmo y el heroísmo de nuestros guerrilleros había crecido, y el decantado valor de los imperiales había menguado hasta el punto de no atreverse á dar un paso sino con todas sus fuerzas en masa.

También se distinguió mucho el Barón de Eroles destruyendo todos los puntos fortificados que tenían los franceses entre Tarragona y Tortosa, si bien no pudo llegar á impedir, á causa de lo escaso de las fuerzas que tenía á sus órdenes, que el enemigo socorriese las guarniciones de Tarragona y del Coll de Balaguer.

En la campaña realista de 1821 á 1823 se hizo muy célebre el General Barón de Eroles al frente de la famosa Regencia de Urgel que dirigió los trabajos que se realizaron, tanto diplomáticos y políticos como de carácter militar, hasta conseguir derrocar el Gobierno constitucional; suscribió el magnífico manifiesto realista titulado *Los amantes de la monarquía á la nación española y demás potencias de Europa*, en unión del Arzobispo de Tarragona y del Marqués de Mataflorida D. Bernardo Mozo Rosales, el antiguo diputado de las Cortes de Cádiz en 1812, que á la cabeza de otros sesenta y ocho di-

putados á Cortes pidió á Don Fernando VII, á su regreso á España, que derogase la Constitución.

Después figuró también muy dignamente el General Barón de Eroles en la Regencia del Reino que por disposición de Don Fernando VII se constituyó en 1823, presidida por el Duque del Infantado, y compuesta del General ya citado, del Duque de Montemar, del Obispo de Osma D. Juan de Cavia, y de D. Antonio Gómez Calderón.

Las proclamas y manifiestos del ilustre General Barón de Eroles han pasado á la historia como notables documentos en su doble concepto de políticos y militares.

III

Don Hermenegildo Díaz de Cevallos



Nació en Sevilla en 1814; á los 15 años de edad ingresó en el Real Cuerpo de Guardias de Corps, del cual fué separado en Enero de 1833 por considerársele adicto á S. A. R. el Infante Don Carlos María Isidro de Borbón.

Al año siguiente ingresó como Alférez en el Batallón Carlista 1.º de Guipúzcoa; asistió á las acciones de Villafranca, Elizondo, Ezcurra, Treviño y Guernica, al primer sitio de Bilbao y á la batalla de Hernani, siendo ascendido á Teniente por la toma de Villafranca y obteniendo la Cruz de la Real y Militar Orden de San Fernando por la toma del castillo de Lequeitio; batióse también en el Berrón, y habiendo sido destinado después á la División expedicionaria del General Don Miguel Gómez, se le concedió el empleo de Capitán por los méritos que contrajo en los fuegos de Revilla, Valdebuzón, Barco de Soto y paso del río Miño.

En la batalla de Villarrobledo cayó prisionero el Capitán Díaz de Cevallos después de recibir cuatro heridas; en Agosto del siguiente año de 1837 fué cangeado, graduado de Teniente Coronel y destinado otra vez al Batallón 1.º de Guipúzcoa con el cual se batió en la acción de Urnieta.

Formó parte de la expedición á Castilla dirigida por el General Don Basilio Antonio García; distinguióse en los combates de Calzada de Calatrava, Puertollano, Menasalvas y Valdepeñas; en la sorpresa de Béjar salvó la Compañía de cazadores del Batallón 7.º de Castilla, al frente de la cual fué á unirse al Ejército del General Cabrera ganando el empleo de Comandante en el sitio de Morella, en Agosto de 1838.

El Comandante Díaz de Cevallos asistió también á los combates de Burriana, Chiva y Segura, fué ascendido á Teniente Coronel sobre el mismo campo de batalla el día 23 de Marzo de 1839, y después de mostrar nuevamente su valor en Hoz de la Vieja, Tales y Berga, emigró á Francia luciendo ya los galones de Coronel que le fueron concedidos el día 1.º de Junio de 1840.

Cuando la guerra de 1847 á 1849 entró el Coronel Cevallos en Cataluña con el destino de Ayudante de Campo del General Conde de Morella, batiéndose á cuyo lado obtuvo el entorchado de Brigadier.

El día 4 de Marzo de 1860 ascendió Don Carlos á Mariscal de Campo al señor Díaz de Cevallos y le encargó del mando de los paisanos armados que en Valencia debían secundar el movimiento militar carlista que al mes siguiente costó la vida al infortunado Capitán General de Baleares Don Jaime Ortega.

En 1868 promovió Don Carlos á Teniente General al señor Díaz de Cevallos, le agració con la Gran Cruz de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo y le nombró Secretario suyo y Ministro de su Consejo.

A principios de Septiembre de 1873 fué nombrado Comandante General de Aragón el señor Díaz de Cevallos, quien en Enero de 1874 pasó á ejercer la Comandancia General de Guipúzcoa; entró en Tolosa en Febrero siguiente, sitió infructuosamente á Hernani, en Mayo, y el 31 de Octubre de aquel mismo año tomó el mando de las tropas encargadas de rechazar á los liberales que acudiesen en socorro de la plaza de Irún, asediada inútilmente por los carlistas en los primeros días de Noviembre.

Sabedor más tarde el General Díaz de Cevallos de que por algunos se le suponía culpable de la pérdida de las operaciones sobre dicha plaza, dimitió el mando de Guipúzcoa y pidió á Don Carlos que se le formase sumaria para esclarecer los hechos que se le atribuían. Abrióse el proceso, y en él quedó probada de una manera tan evidente la inculpabilidad de nuestro biografiado, que el mismo Fiscal, el General Ruiz de Laramendi, pidió el sobreseimiento de la sumaria y la rehabilitación del General Díaz de Cevallos quien, sin embargo, no volvió ya á desempeñar ningún otro mando, si bien continuó en el Norte hasta que á la terminación de la guerra emigró á Francia en Febrero de 1876.

El General Don Hermenegildo Díaz de Cevallos que se distinguió después como colaborador de la ilustración militar carlista titulada *El Estandarte Real*, falleció cristianamente en Madrid en el mes de Marzo de 1891.

IV

El Obispo de Daulia



Don José María Benito Serra, nació en Mataró (provincia de Barcelona), el día 11 de Mayo de 1810. Recibió su educación en el Colegio de Padres Escolapios, y á los diez y nueve años de edad marchó á Santiago de Galicia, donde vistió el hábito de San Benito en el Monasterio de San Martín. De allí y terminado su noviciado, pasó á estudiar Filosofía al Monasterio de Irache (Navarra) y después Teología en el de San Vicente, de Oviedo, siendo ordenado de Sacerdote en Santiago de Galicia, á donde regresó una vez concluidos sus estudios, el día 19 de Marzo de 1835.

Por la persecución de que fueron objeto las órdenes monásticas aquel año, el Padre Serra pasó con otros religiosos á Nápoles, al Monasterio benedictino de la Santísima Trinidad, de Cana.

Se le dedicó por sus superiores á la enseñanza de Teología é Idiomas, y en 1845 solicitó y obtuvo ser enviado á las Misiones de la Australia.

Fué Obispo de Puerto-Victoria, y más tarde, Auxiliar y Administrador Apostólico del de Perth, con el título de Obispo de Daulia.

Regresó á España, y á su vuelta á la Australia se llevó de aquí cuarenta Misioneros que le ayudaron en su apostólica empresa, estableciendo escuelas y fundaciones religiosas, iglesia catedral, un monasterio y un palacio episcopal.

En tan penosa labor perdió su salud, y solicitó y obtuvo de Su Santidad Pio IX la aceptación de la renuncia de la administración apostólica de la Diócesis de Perth, regresando á España en 1862.

Tampoco descansó en su patria, pues su celo apostólico le llevó á emprender una obra en grado sumo enaltecida, la de sacar del fango del vicio á desgraciadas jóvenes que en él se encontraban sumidas, y fundó, en una casa alquilada en Ciempozuelos un Asilo, bajo el título de Nuestra Señora del Consuelo, dónde las extraviadas y arrepentidas jóvenes pudieran encontrar un refugio seguro y su regeneración. Aquel fué el principio de una gran obra.

Poco después adquirió un antiguo Convento en el mismo Ciempozuelos, y, hechas las necesarias reparaciones, se inauguró el día 19 de Marzo del año 1866.

(Continuará)

B. DE A.

CRÓNICA

La pena de muerte

¿Quiénes son los que la imponen? ¿Los Códigos? No. En el mundo civilizado no hay ley alguna que imponga la pena de muerte.

¿Quiénes son, pues, los que la imponen? Los asesinos por activa y por pasiva.

Por activa, aplicándola á los demás.

Por pasiva, imponiéndosela á sí mismos.

Los Códigos, al señalar la pena de muerte, no hacen más que decir: «Quien quiera que desee ser ahorcado, que mate á un semejante suyo, al prójimo.» «El que no quiere ser muerto, que no mate.»

Los Códigos, pues, al señalar la pena de muerte, no hacen más que cumplir la voluntad implícita de los asesinos. El día que ellos quieran, no figurará la pena de muerte. De ellos únicamente depende.

¡Cuán cierto es, que quitados los asesinos, queda borrada la pena de muerte!

Y ¿quienes son los que piden su supresión?

Sencillamente: los asesinos, ó los que esperan serlo, ó los que inducen al asesinato y con el asesinato comercian.

El que no siente vocación de asesino, poco le importa que el Código diga: «El que mata será muerto.»

Y piden la supresión de la pena de muerte los que repetidamente vienen ejecutándola.

Por humanidad los asesinos piden la supresión de la pena capital.

Esta es la humanidad genuinamente liberal: la homicida.

«La propiedad es un robo», dijo el Liberalismo por boca de Proudhon.

«Sólo debe suprimirse la pena de muerte para los asesinos», dice ahora.

Un paso más y dirá: «El derecho á la vida es una farsa». Y he aquí á lo que paran la libertad que nos hace esclavos de las pasiones, la igualdad que no se deriva de aquella unidad de principio y de fin enseñada por el Evangelio, la fraternidad que no se origina de la Divina Paternidad.

He aquí la libertad, igualdad y fraternidad liberales: «mataos unos á otros.»

He aquí el Summum del progreso y civilización que nos ha traído la heregía liberal: «No debe ser la razón la que debe prevalecer, sino la fuerza de los puños, el buen hilo de la espada ó la pistola de última novedad. El más fuerte, el más bruto, éste es quien lleva la razón de su parte.»

Y, naturalmente, destruída por el Liberalismo la fuerza de la razón, proclamó la ley de la fuerza.

Brutalidad á la que rinden tributo naciones é individuos: aquellas, pirateando; y éstos asesinando.

Mas el Liberalismo, de ser lógico, debería admitir el derecho al asesinato, pues si desechó, por reaccionaria, la fuerza de la ley ¿puede dejar de admitir todas las

consecuencias que se derivan de la ley de la fuerza con que suplantó á aquella?

Convengamos, pues, en que más lógico es el Liberalismo fiero al pedir la supresión de la pena de muerte y el reconocimiento del derecho al asesinato, que el manso, denegándola.

¿Quiénes son los que piden la supresión de la pena de muerte?

Los secuaces del Bárbaro que dijo: «matad, robad, incendiad, profanad... no os detengáis ante los sepulcros, ni ante los altares...»

Las buenas almas republicanas que se pasan la vida amenazando con que van á matar á todo el mundo.

Los panegirizadores del atentado personal.

Los angelitos que, amparándose en las sombras de la noche, se encaran con el honrado transeunte y allanan domicilios al grito de «la bolsa ó la vida».

Los que se ufanan afirmando que «de cada cura harían cuatro» y «de cada burgués un salsichón».

Los sentimentales como Posa y los humanitarios como el Sr. Pablo Iglesias.

¡Ah! Si tal pena no figurara en nuestros Códigos, sería preciso establecerla sólo por ser quienes son los que piden se suprima.

El Sr. Pablo Iglesias y compañeros de Conjunción quieren suprimir la pena de muerte, matando á Maura, Lacierva, al Jefe del Estado, á Generales, etc...

También la piden los caribes de abajo al grito de ¡muera esto y lo otro y lo de más allá!

Bonita teoría. Suprimir la muerte, matando.

Y estos hombres, que no aciertan á ver mejor argumento para la difusión de sus ideales que el envenenado puñal, ¿estos hombres pueden ser buenos rectores de mi Patria?

Ni más ni menos que Azcárate, diciendo en el Ateneo de Zaragoza «Que la política sin moral es la ruina de los pueblos» y sus correligionarios queridísimos gritando en San Feliu: «¡Abajo la moralidad! ¡Viva la prostitución!»

Así son el sentimentalismo y moralidad republicanas, á esto equivalen... al asesinato y á la prostitución.

No olvidéis que los asesinos de San Feliu, que lo son los de Mataró, los de la semana de Julio, los de las Arenas, los de Hostafranchs, esos son los que gritan «¡muera la pena de muerte!»

Está visto: la libertad pudo hacerse conservadora, más el asesinato se hizo republicano.

Y no olvidéis, que el republicano es eminentemente liberal.

Y cuando á alguien se le ocurra pedir la supresión de la pena de muerte, replicad: «Que la supriman antes los republicanos.»

DR. VERITAS.

«La principal ventaja de la justicia y de la buena fe, es hacer inútil la fuerza.»

«La calumnia tiene siempre más historiadores que la verdad.»

LITERARIAS

Orillas del Kert

Costas del Rif, como el chacal traidoras, maldecidas mil veces por mi patria, ¿cuándo veréis alzarse en vuestros picos la gloriosa bandera roja y gualda?

Rio Kert, rio Kert, en tus orillas que siempre el sol canicular abrasa, ¡cuántos combates se han verificado, fuente de gloria y luto para España!

Ayer cantos de paz en tus colinas resonaron con mágica algazara, y hoy sólo se oyen roncros estampidos, mortífero silbar de ardientes balas.

Habitantes salvajes de esas breñas, ¿por qué á nuestra nobleza dais tal paga? Día vendrá que guerra y exterminio tendréis en vez de paz y bienandanza.

Y tú, nación traidora, que te opones á nuestro avance con falaces trabas; vil nación que te humillas ante el fuerte y al débil pisas con innoble planta; sigue insultando á la nación amiga que te ha seguido como fiel esclava, copiando tus costumbres indecentes, de su noble carácter olvidada; más recuerda que es loca la fortuna; recuerda de mi patria las hazañas; recuerda que aún aquende el Pirineo quedan reliquias de la antigua España.

Soldados que en las cálidas arenas de esa tierra enemiga, por la patria habéis sacrificado vuestras vidas, por vosotros ofrezco mis plegarias.

S. Y S.

POÍTICAS

LOS REGIONALISTAS

Crítica del nuevo discurso del Sr. Cambó

IV

El plan táctico de la «Lliga»

Fracasada Solidaridad, la «Lliga» decidió entrar en la política general de España. Y al decir «Lliga», decimos una docena de señores, muy listos, que dirigen este partido.

Admitido abiertamente este fin, decidieron proceder con astucia en los medios, teniendo en cuenta dos escollos con que se podría tropezar: uno, el que este paso á la política general española no se hiciese sin ventajas para Cataluña y para los regionalistas; otro, el que la plebe de este partido encontrase el nuevo paso como cosa muy natural y ello se verificase con las menores deserciones posibles y con el menor escándalo.

Ambos escollos no eran ficticios, sino muy reales.

El primero, dada la animadversión con que en Madrid sería recibido un nuevo partido, el regionalista español; ó, en el caso de ingresar en el maurismo, la vidriosidad de los partidos centralistas. El segundo, dadas las afirmaciones anteriores, escuetas, peladas, clarísimas, de la «Lliga», que quería laborar por solo Cataluña, encargando á los demás españoles el trabajar cada cual por su región; llegando á hablar Rusiñol, siendo presidente de la «Lliga» de «romper las amarras» si las demás regiones creyesen que Cataluña sobra y ésta viese en ellas un lastre muerto...

Así es que el paso á la política general española era peligroso por todos lados. Y decidieron un buen plan táctico, en el cual el tiempo, gran borrador de palabras y evolucionador de los hombres, entraba como factor esencial. Este plan no dejaba de ser sencillo, en esencia, aunque peligroso en detalles.

1.—La «Lliga» intentaría, ante todo, la creación de un partido regionalista español, dentro de la legalidad monárquica alfonsina.

2.—Caso de no cuajar la idea, se ingresaría en el maurismo individualmente, es decir, Cambó y los que se juzgase necesarios, dejando sin responsabilidades directas á la «Lliga».

3.—Caso de no ser esto posible, la «Lliga» ingresaría en el maurismo, con condiciones.

Para hacer justicia á todos, debemos añadir que quedó descartada una 4.^a hipótesis, de no ser posible las tres anteriores: la de ingresar en el maurismo *sine conditione*, atados de pies y manos, como los de la izquierda entraron en la Unión Republicana. No. Esto no lo aceptaron los hombres de la «Lliga». Caso de no ser posibles ninguna de las tres hipótesis, permanecerían donde estaban, predicando sin cesar por España los ideales regionalistas.

V

La primera hipótesis: El partido regionalista español

Esta era la solución con más amor acariciada.

Y se tantearon no pocos resortes. Nosotros podríamos publicar columnas de datos, del público desconocidos.

Nos contentaremos con apuntar tres: el de los conservadores disidentes, el de los diputados regionales y el del diario regionalista madrileño.

a) Aprovechando disgustos de gente notable del maurismo, y de algunos—pocos—de otros partidos, se conferenció largamente para constituir este partido regionalista dinástico.

Por si se descubrían estas habladurías, el señor Cambó, que es muy listo, anunció ya la cosa de una manera clara en uno de sus célebres discursos. Allí dijo textualmente que era necesaria «la creación total de un partido nuevo, el partido de las grandes reformas».

Al efecto hablaron largamente en Madrid, Cambó, Ossorio y Gallardo, Azorín, Besada, el secretario particular de Alfonso XIII, el jefe de los integristas, algún republicano gallego sensato, algunos regionalistas guipuzcoanos, Sanchez de Toca y otros elementos menos interesantes entre los cuales no faltaba algún coronel del ejército, y, también—á medias—un general de Marina.

El intento fracasó, por dos motivos: primero por no poderse poner enteramente de acuerdo en lo referente al contenido extra-autonomista del partido; segundo, porque el señor Maura le puso la proa, contra lo que creían en principio los organizadores.

b) No pudiéndose formar un partido, con todas las campanillas, trabajaron entonces para que, cuando menos, viniesen á las Cortes diputados regionalistas

por varias regiones. Se trabajó fuerte. Hubo un par de actuales diputados, gallegos por más señas, que estuvieron tentados de arrojar la etiqueta con que ahora se califican—republicano uno, conservador el otro—y presentarse con el calificativo de regionalistas. En Extremadura había también un par de distritos fáciles. En Ciudad Real, otro. En Navarra dos. En Guipúzcoa, uno. En Valencia se hicieron grandes gestiones para que se presentara otro.

El plan fracasó, por miedo de los candidatos sin que la «Lliga» lograra inyectarles energías.

c) El diario regionalista madrileño, último intento (y éste bien tardío y lento) para formar este nuevo partido español, se probó varias veces, sin resultado favorable.

Ahora van á publicar allí uno los *paganos* señores Marqués de Alella y Milá-Camps, propietarios de *La Tribuna*, de Barcelona, sin que la cosa nazca con energía alguna.

Fué entonces cuando Cambó, fracasado en estos intentos y listo siempre y atento á aprovechar todo momento, hizo unas declaraciones, diciendo «que no había nada verdad en lo del nuevo supuesto partido», afirmación absolutamente distinta de la que había hecho anteriormente, según palabras que *ad pedem litterarum* van subrayadas más arriba, en este mismo párrafo.

VI

La segunda hipótesis: Cambó ministro

Pese á cuantas negativas ponga el señor Cambó respecto á negociaciones con los mauristas, éstas son absolutamente verdaderas. En Madrid hay media docena de señores que les conocen muy bien: y en Barcelona otra media docena.



BATALLA DE SOMORROSTRO.—Cuadro de D. Enrique Estevan, 25, 26 y 27 de Marzo de 1874.

Nosotros, por carambola, estamos también en el secreto.

Fracasadas las primeras pruebas para formar un partido regionalista español, y relegado este intento á la categoría de simple amenaza contra los conservadores, se trabajó de lo lindo, y con gran delicadeza, en la segunda hipótesis, es decir en que el señor Cambó, individualmente, escalase la poltrona de ministro en un gobierno conservador, quedando la «Lliga» — exteriormente, aparentemente — donde estaba, es decir, libre de partidos, indiferente á toda forma de gobierno y extraña á todo pleito dinástico.

Esto era inaceptable, y por fina que fuese la táctica de los regionalistas, no podía triunfar. Maura—ó cualquier otro— no podía ni puede aceptar la colaboración de un catalanista en un ministerio, sin que él represente á su partido, con lo cual se sumen á los conservadores fuerzas que contrarresten las que esta medida le ha de restar forzosamente.

En política todo son compensaciones, y no puede ser de otra manera. Y la compensación á Cambó-ministro no podía ser otra que los regionalistas-mauristas. De lo contrario, las mermas mauristas hubieran superado á los refuerzos, en este caso muy escasos.

Así fracasó igualmente esta segunda hipótesis, la cual se ha arrinconado ya completamente.

VII

La tercera hipótesis: La «Lliga» maurista

Pero los regionalistas, que no duermen, pasaron inmediatamente á la tercera y última hipótesis, postrera carta que se jugaban en este pleito de ingresar en la política española. Ella consistía como hemos dicho ya, en pasarse la «Lliga» á la dinastía y á los mauristas, pero con compensaciones, es decir, reconociendo el maurismo, como programa esencial de su partido, un *mínimum* de reformas en sentido autonomista.

Las conferencias, en este sentido, han sido varias, en varias ocasiones, en varios sitios y celebradas entre varios personajes. No queremos detallar; y, en algunos extremos, no podríamos detallar, porque ignoramos una parte de esta trama. Pero sí que queremos hacer constar la última entrevista, de cuya veracidad respondemos absolutamente.

Se celebró en Madrid, un mes antes de las últimas elecciones municipales, entre el Sr. Maura, el señor Cambó y dos personajes más, que bien podían ser César Silió y el marqués de Comillas.

Cambó debía presentarse en la candidatura de concejales, en el lugar que después ocupó el Sr. Abadal. Y queriendo despejar incógnitas, se celebró la conferencia á que hemos aludido, en la cual se convino que, «previas ciertas bases que se detallarían, y el cumplimiento de algunas condiciones que se precisaron, la «Lliga» ingresaría formalmente en el dinastismo alfonsino, Cambó entraría ministro en un ministerio considerado como secundario (por ejemplo, Gracia y Justicia), y, en consecuencia, el leader regionalista no se presentaría candidato para concejal en Barcelona, dado que era segura la subida de los mauristas en una época que no pasaría del Octubre de 1912».

De esta conferencia y de los acuerdos que detallamos, respondemos en absolu-

to. Y á esto sólo se debió la no presentación de Cambó como candidato á concejal por nuestro distrito III.

VIII

La futura estrategia regionalista

«Corto plazo me fiais» podríamos decir aquí, al revés del personaje del drama español. Pocos meses son nueve meses, para que veamos el cumplimiento de este pacto.

Sólo podrían estorbarlo: 1.º el no subir aún los conservadores; 2.º la oposición formal de Dato, Pidal y otras momias conservadoras; 3.º una oposición fuerte entre la plebe que sigue á la «Lliga».

Para que este último no acaezca, se ha trazado un buen plan estratégico: anunciar la cosa como posible (discurso de Zaragoza); anunciar el cambio como probable, si el primer discurso no levantase grandes protestas; anunciar la cosa como conveniente, después de la aprobación por las Cortes de las bases de Mancomunidad Catalana; anunciarlo como necesario, á la subida de los mauristas.

Estos son los sucesivos peldaños de este nuevo paso del partido regionalista. Y con ello damos por terminada la primera parte de este trabajo, pasando en la segunda á examinar directamente el discurso del señor Cambó, con la extensión que se merece.

JUAN M.ª ROMA.

(Continuará).

MUNDIALES

Ojeada internacional

Continúa aún la guerra turco-italiana. Disuelto por el gran Visir de Turquía el Parlamento, dícese que se va á concertar la paz bajo las siguientes bases: 1.ª Anexión de Trípoli á Italia 2.ª Conservación en este territorio de la autoridad religiosa del Sultán; y 3.ª Indemnización que Italia dará á Turquía en compensación del desmembramiento de su territorio.

Si se atiende á que el gobierno turco vive bajo la amenaza de griegos, armenios, búlgaros y macedónicos que de un momento á otro pueden darle un serio disgusto, es natural que se inspire en la paz; pero si uno se fija en la intransigencia y fanatismo turco-árabe no puede aceptar aquella solución por cuanto, de darse, peligraría á su vez no sólo la cabeza del Gran Visir, sino la del mismo Sultán.

En cuanto á Italia, no hay duda que se halla dispuesta para entrar por las vías pacíficas por los gastos enormes á que tiene que hacer frente y también porque no cabe presumir cuando acabarán.

Pero Italia ni puede prometer una gran indemnización, ni puede sin desdoro y peligro transigir en cuanto á la anexión, lo que dificulta el término de la guerra.

Las potencias tampoco están interesadas en que cambie este violento estado de cosas: Inglaterra y Francia, porque así atajan probables avances del poder marítimo italiano; Austria por la misma

razón y además porque tienen puestas sus miradas en el Novi-Bazar y tal vez en Salónica; y Rusia porque así cada día se hace más remota una posible revancha turca en sus posesiones asiáticas y le será más factible alcanzar el libre paso de sus escuadras por los Dardanelos. Alemania es la nación neutral, pero así como no amenaza peligros para ella la continuación de la guerra, tampoco le promete ventajas la paz. No se cansará mucho, ni se esforzará, por lo tanto, en ejercer de mediadora.

Pero quien ha sacado buen partido de esa lucha entre terceros ha sido la astuta Inglaterra. Amparándose en fútiles pretextos ha ocupado definitivamente el puerto sirenáico de Sollum y una barbaridad de kilómetros de la costa. Italia ha rabiado, pero no ha tenido mas remedio que tragar saliva.

Italia había soñado contravalancear el poder británico mediterráneo ocupando Trípoli y Cirenáica y neutralizando ella la posición inglesa de Malta. Pero Inglaterra ni corta ni perezosa, ocupando á Sollum ha venido á fortalecer aún más su influencia. Sollum será una admirable estación naval inglesa intermedia entre Malta y Port-Said, convirtiéndose el triángulo Malta, Xipre y Port Said en un cuadrilátero con la ocupación del puerto cirenáico.

Desde Malta y Gibraltar domina la parte occidental mediterránea; mediante Malta, Xipre y Port-Said y, desde ahora, Sollum, dominará por completo la parte oriental.

Tan irritante actitud ha contribuido á enfurecer á Alemania; y además de despertar recelos á Francia, crea la enemiga de Italia que jamás la podrá olvidar.

Pero, ¡ay de Europa! si el conflicto turco-italiano no cesa pronto. ¡Ay de Europa si la mecha prende en los Balkanes! Vaya un cráter como se va á abrir.

J. V.

NOTAS CATÓLICAS

Fecundidad de la Iglesia Católica

Jamás fué tan dura y tenazmente combatida la Iglesia, si exceptuamos sus tres primeros siglos de martirio, como en la época contemporánea. Y, cosa rara, jamás tal vez dió muestras más enequivocas de su perpétua lozanía y juventud.

Basta fijarse en un sólo dato: en el número de su Diócesis, para comprender que muy poco y menguada victoria ha conseguido el librepensamiento sobre ella.

Cuenta actualmente con 1.400 Diócesis repartidas en la forma siguiente: 930 pertenecen á Europa, 350 á América, 70 al Asia y 50 á Oceanía.

Hay que advertir que, además de las Diócesis hay una infinidad de Vicariatos Apostólicos que comprenden las tierras de misiones. Estos Vicariatos, verdaderas Diócesis en cuanto á sus efectos, se hallan en Europa (Suecia, Noruega, Dinamarca y gran parte de Rusia), en los terrenos salvajes de América, en toda el Africa y en casi toda el Asia y Oceanía.

Ninguna relación fué combatida por tantos y tan viles enemigos, pero también jamás Religión alguna llegó á tan alto grado de esplendor.

EL MONAGUILLO.

NUESTROS REQUETÉS



MANRESA.—UNA SECCIÓN DEL REQUETÉ CON SU BANDA DE CORNETAS
El de Manresa fué el 1.º Requeté fundado en Cataluña.

RÁPIDA

Avispero del Rif

Del famoso viaje de Luque al Rif, de aquella paz que poco tiempo después se celebró ¿qué ha quedado? Nada.

En el momento más inesperado, cuando menos podíamos esperarlo, sangre española ha regado de nuevo los riscos y escabrosidades del Kert, denodados jefes y oficiales han encontrado muerte tan prematura como gloriosa y muchos soldados dejarán sus huesos en esa tierra ingrata é inhospitalaria.

Graves responsabilidades pesan sobre los hombres que rigen los destinos de los pueblos. Si los que pasan la vida ambicionando subir á las alturas del mando reflexionasen sobre la importancia de los empleos que buscan, y á través de los fulgores que irradian los puestos elevados, pudiesen ver las graves consecuencias que la menor debilidad é irreflexión de aquéllos que los ocupan ocasionan, es seguro que nadie ánhelaría subir y todos se contentarían con aquella honesta medianía de Homero. Pero no es así, y por ello el Estado parece nave sin timón combatida por olas tempestuosas, expuesta cada momento á ser juguete de las ondas y á caer en el fondo tenebroso del Océano.

Muchos han hablado del problema de Marruecos, hombres eminentes, al parecer, han escrito sobre él; pero hasta la hora presente la incógnita está por despejar. Por eso y por el patriotismo que siempre inspiran nuestros escritos, no podemos hablar con aquella claridad que sería tal vez de desear.

Ya hemos dicho otras veces que era preferible una situación desembarazada y clara, que ese logogrifo inexplicable. ¿Tenemos libertad de acción en el Rif? Pues entonces ¿por qué aguardamos á que nos ataquen? ¿No tenemos espías en el campo moro? Y si los tenemos ¿por qué no prevenimos sus golpes? Quien da primero da dos veces, dice un refrán, y en la guerra es sabido que quien toma la ofensiva lleva enorme ventaja sobre su contrario.

¿Es que Francia, tímida y cobarde, conforme á su tradicional carácter, ante el poderío de Alemania, quiere gallear con nosotros porque somos débiles, porque tantos años de gobierno liberal han debilitado nuestro temperamento y consumido nuestras energías? Entonces, hálbase claro; sepa la nación á qué atenerse; porque sería triste en extremo que tras de tanta sangre vertida, de tantas vidas segadas en flor, de tantos gastos ocasionados, tengamos un nuevo desengaño que sirva de losa fúnebre al nombre y poderío de España.

¿Será toda reflexión inútil? La ineptia más colosal nos gobierna y el desequilibrio más espantoso reina en todos los órdenes sociales. Así nada puede hacerse. Estamos á merced de los acontecimientos hasta que la nación, harta de tanto desorden y de tanta incuria, pida responsabilidades á los que nos ridiculizan ante el mundo, que mira ya con ojos compasivos á nuestra nación desventurada.

SILVIO.

«Sembrar beneficios es preparar una cosecha de ingratitudes; pero no lucirían tanto los beneficios si no hubiera ingratos que los olvidaran.»

DE TODAS PARTES

Monos policías.

Hace algún tiempo llegó á una aldea de Sholapur (India), un hombre con tres monos y una cabra, y los indígenas se la pidieron para comérsela. El viajero les ofreció todos sus ahorros, cuatro rupias, con tal de que no se la quitasen y no le hicieran daño, pero los indios no sólo le robaron la cabra y se la comieron, sino que además le llevaron al bosque y le asesinaron.

Todas las escenas las presenciaron los tres monos, y luego uno de ellos se encaramó en un árbol próximo al sitio donde había sido enterrado su amo, otro siguió á los asesinos y consiguió coger la piel de cabra para colgarla en otro árbol, y el tercer mono se dirigió á un policía del pueblo y con gestos y tirones de la ropa consiguió que le siguiese. El fiel gufa le condujo al sitio donde estaba su dueño enterrado y empezó á excavar la tierra, en cuya tarea vino á ayudarle el mono que se había quedado de guardia.

En cuanto quedó el cadáver al descubierto, el policía comprendió la historia; pero se hubiera quedado sin saber quiénes eran los asesinos si los monos no lo hubieran cogido por la ropa y le hubiesen llevado á la casa del indígena más responsable del crimen, sobre el cual se arrojaron furiosos. A los pocos momentos llegó el otro mono con la piel de la cabra y también se arrojó sobre el asesino, á consecuencia de todo lo cual, hoy están los acusados y los monos en el fuerte de Shoia-pur, esperando la vista de la causa.

Tan curiosas noticias las ha publicado el *Indian Daile New*, periódico de Calcuta.



NOTA MARROQUÍ

**Si no se abre mucho el ojo,
en la cuestión marroquí**

**acontecerá, señores,
lo que ustedes ven aquí.**

ESPAÑOLES ILUSTRES



Lope de Vega

Es seguro que muchas veces habrá llegado ya á vuestros oídos ese respetabilísimo nombre, gloria de la escena española y de la poesía cristiana. *El Fénix de los ingenios* fué un hombre favorecido por la Divina Providencia con todos los dones más preciados: talento, virtud, caridad, alma piadosa, gran corazón, hacían de Lope un sér ver-

daderamente privilegiado en este mundo de amarguras y miserias; tampoco le faltaron los bienes terrenales; tuvo poder, fortuna, privanza, y la admiración de sus contemporáneos. No así el pobre Miguel de Cervantes Saavedra, el inmortal autor de *D. Quijote de la Mancha*, que murió en la miseria y el abandono, bien cerca de donde vivía aquel otro peregrino ingenio.

Lope de Vega escribió más de mil y quinientas comedias; y novelas en prosa, poemas y composiciones de todos géneros, en tal abundancia, que parece imposible haya podido bastar la vida de un hombre para tan portentoso trabajo del ingenio.

Sus obras todas son de un mérito sobresaliente, aunque de otro género que las del gran Calderón de la Barca. Este es más enérgico, más dramático; Lope es más festivo, más cómico, más hombre de mundo.

Las obras de uno y otro vivirán tanto como viva el idioma castellano.

Lope de Vega falleció en Agosto de 1635, y del rey abajo todos lloraron su muerte y honraron su memoria.

Su entierro fué suntuosísimo.

Dos siglos y más de dos tercios de otro han pasado desde que abandonó este mundo el gran poeta; y sus obras se aplauden con entusiasmo en el teatro y se leen con avidez por todas las personas cultas. Como Cervantes, como Calderón, como Quevedo, como Tirso de Molina, Moreto y Alarcón, la gloria de Lope de Vega brillará más cada siglo que pase.

Este es el privilegio envidiable del genio y de la virtud.

propaganda católico-monárquica hizo en otras épocas.

Al contestar al afectuoso saludo que dirige á la prensa jaimista, deseamos para *La Lealtad Riojana* gran éxito en sus campañas por el bien de la Religión y el triunfo de la Monarquía tradicional.

En Tarrasa.—Con motivo de la reciente audiencia que durante su breve estancia en Paris se dignó conceder Don Jaime á nuestro distinguido amigo don Ramón Ventalló, prestigioso jefe del distrito, el «Requeté» de esta ciudad ha recibido un precioso retrato de nuestro augusto Caudillo, acompañado de un muy expresivo autógrafo.

De él se ha hecho una magnífica ampliación, destinado á presidir el salón de actos.

Han comenzado muy activamente los trabajos de organización del grandioso «Aplech jaimista» que de acuerdo con los correligionarios de Manresa, Sabadell, Granollers y Barcelona, se celebrará, Dios mediante, en esta población durante la próxima festividad de Pascua de Resurrección.

En Lérida.—La fiesta celebrada por el Requeté de Lérida con motivo de su inauguración oficial fué notabilísima.

En la velada-mitin pronunciaron entusiastas discursos el Sr. Vilella, presidente del «Requeté» de Lérida; Roigé, presidente del «Requeté» de Balaguer; Font y Fargas, director de *El Correo Leridano*; Santiveri, de la Juventud Tradicionalista de Lérida; Prim, de la Junta provincial, y don Dalmacio Iglesias, el cual pronunció uno de los mejores discursos que jamás habíamos oído. Se le tributó una grandiosa y merecida ovación.

El Sr. Iglesias ha recibido en Lérida pruebas inequívocas de lo mucho que se le quiere.

En Manresa.—En el grandioso teatro del Círculo Tradicionalista de Manresa ha tenido lugar el grandioso festival organizado por la Juventud Tradicionalista á beneficio de la rotativa de *El Correo Catalán*.

El acto resultó grandioso.

Un gentío inmenso ovacionó á los oradores, reinando un entusiasmo indescribible.

En la presidencia vimos á los señores Marcet, presidente de la Junta de Distrito; Junyent, Director de *El Correo Catalán*; Bordas, ex-diputado á Cortes por Berga; Parés, ex-concejal de Tarrasa; Roca, Martí, Gomis, y las Juntas directivas del Círculo, Juventud y Requeté Tradicionalistas.

Pronunciaron discursos los señores Marcet, Parés, Aguilar, Bordas, Junyent y Gomis.

El Coro de la Juventud, compuesto de cincuenta individuos, cantó *El Crit de guerra*.

El acto terminó á los acordes de la *Entrada de Don Carlos* y entre ovaciones colosales.

En Tarragona.—Los jaimistas de Tarragona inauguraron solemnemente su valiente Requeté.

La constitución oficial de esta nueva entidad, compuesta toda ella de corazones tan fuertes como las rocas de las ciclópeas murallas que cercan la vetusta ciudad, habia de celebrarse con actos de gran resonancia para que su solo recuerdo bastase para dispersar por completo el resto de aquellas huestes enemigas de Dios y de la Patria.

Al llegar al Círculo la numerosa Comi-

MOVIMIENTO JAIMISTA

En el Círculo Central.—El incansable propagandista y elocuente orador DON RICARDO J. ATIENZA, que durante cuatro meses ha estado haciendo una brillante campaña en pro de nuestros ideales por toda la región valenciana, aprovechando su estancia en ésta dió una interesante conferencia en el salón de actos del Círculo tradicionalista de Barcelona, glosando el tema: «Los tradicionalistas somos la afirmación».

Numeroso público coronó su brillante labor con grandes aplausos.

La rotativa de «El Correo Catalán».—Han comenzado en la imprenta del diario jaimista barcelonés los trabajos de instalación de la nueva rotativa.

Terminado dicho trabajo y á medida que vayan llegando el resto de las expediciones de maquinaria, se efectuará el montaje bajo la dirección del ingeniero de la casa Albert, señor Alberto Wikzel.

Los tradicionalistas esperamos con afán las importantísimas reformas de nuestro órgano oficial.

En Monistrol.—Para solemnizar la fiesta de la Monarquía Tradicional se celebró en el salón de actos del Centro

Obrero una lucida velada que se vió concurridísima.

Tomaron asiento en la presidencia don Pedro Roma, de la Juventud de Barcelona, quien tenía á sus lados al jefe local señor Viladoms; al director del Requeté, señor Gordi (B.); señor Centellas, de Barcelona; y la Junta del Requete, señores Riera, Gordi (S.), Alfara y Gordi (J.)

A los acordes de la «Entrada de Don Carlos» empezó la velada, de la cual salieron los asistentes sumamente entusiasmados. Los oradores, y cuantos en ella tomaron parte fueron aplaudido, especialmente los señores don Pedro Roma y don J. Centellas.

En Valencia.—En el Círculo Central legitimista de Valencia celebróse una importantísima fiesta que los jaimistas valencianos dedicaron á los concejales que forman la minoría jaimista en la hermosa ciudad levantina.

No hay que decir, conociendo ya el entusiasmo de los tradicionalistas de la región hermana, como se llenaron las dependencias del Centro Legitimista.

Presidió el dignísimo Jefe regional don Manuel Simó, que fué ovacionado.

Fuó una fiesta brillantísima, que produjo grandioso entusiasmo.

En la Rioja.—Ha vuelto á aparecer á la luz pública el valiente semanario tradicionalista *La Lealtad Riojana*, de Haro, que tan fructíferas campañas de

sión que fué á recibir al elocuente orador barcelonés é infatigable propagandista don José M.^a Gich, y entre los aplausos atronadores de los allí congregados, entonaron solemnemente los jóvenes del Requeté el himno expofeso para este acto, y original de los señores Amill, Pbro.. y el maestro Gelambí.

En la velada pronunciaron discursos entusiastas los representantes de los diferentes Círculos de la provincia: señores Martorell, Viladrich, Vandell's, Vilaró Amill y otros.

El señor Gich fué acogido al levantarse con grandes aplausos y su oración, muy notable y llena de sana doctrina, fué coronada por una grandiosa ovación.

El banquete, espléndido y concurridísimo.

De Palma de Mallorca.—Muy concurrida vióse la velada que la Juventud jaimista ha dedicado á conmemorar la fiesta de la Monarquía Tradicional. El salón de actos estaba muy bien adornado con arbustos y banderas que producían bellísimo efecto. Pronunciaron elocuentes discursos los Presidentes del Círculo y Juventud y el Jefe regional señor Zaforteza.

De Mataró.—Con gran esplendidez celebróse la velada literaria para conmemorar la festividad de los Santos Reyes, patronal de la Monarquía Tradicional.

El acto vióse concurrido como nunca; leyó una poesía alusiva al acto la señorita Barceló, y pronunciaron elocuentes discursos los señores Majó y Lannabrás. Don Emilio Comas, presidente del Círculo, dió las gracias á los concurrentes por la cooperación entusiasta que habían prestado al acto.

De Logroño.—De don Valentin Aramayona, del Círculo Tradicionalista de Logroño; hemos recibido 38 pesetas para las víctimas de los sucesos de San Feliu cantidad que hemos entregado á la Junta actual del Círculo Tradicionalista de Barcelona, encargada de la recaudación.

A LA BAYONETA...

¡Oh, la conmisericación!

Es muy santo y muy laudable pedir el indulto, sobre todo si el que lo pide es un enemigo, es decir, un adversario del condenado. Entonces, el valor de la petición se agiganta y llega á las gradas del poder con todos los aromas delicados de un corazón que sabe olvidar al delincuente para aborrecer con más sinceridad y con más horror al delito.

Pero la petición, cuando va acompañada de la exigencia, de la amenaza del correligionario ó cómplice, entonces la petición viene á ser algo así como la coacción brutal de un poder arbitrario que se yergue arrogante y provocativo ante otro poder, ejecutor del fallo de la Justicia...

Si el poder ejecutor desfallece ó se amilana, el otro, el brutal, el cómplice gana la batalla y se apresta á la comisión ó á la complicidad de otros delitos...

A veces... A veces un indulto puede ser fuente de grandes males y aguijón que empuja á nuevos y más horribles delitos...

¡Oh, la conmisericación!

FRAY CLARITO.

El jaimismo en Cataluña

III



D. Luís Argemí y de Martí

Diputado Provincial por Barcelona

Es el Sr. Argemí vice-presidente segundo de la Junta Regional tradicionalista. Ha sido miembro de la Junta Provincial, Secretario del Círculo Tradicionalista y goza hoy de gran prestigio entre el jaimismo catalán.

Abogado, industrial, hombre de negocios múltiples, es conocidísimo en Barcelona; y su afabilidad, su trato modesto, la sencillez con que recibe á todos cuantos se le acercan le han conquistado generales simpatías. Por sus merecimientos, por sus dotes personales, fué elegido anteriormente vice-presidente de la Diputación provincial que desempeñó con el mismo acierto con que había desempeñado antes la vice-presidencia de la Comisión provincial.

En las últimas elecciones provinciales fué el candidato de las Derechas en la coalición con los elementos de la «Lliga Regionalista», y la victoria más completa coronó los esfuerzos patrióticos de los elementos sanos de nuestra querida ciudad.

Forma parte el Sr. Argemí de diferentes Juntas de Sociedades católicas y de cultura social, y en todas ellas es estimado como hombre de gran valía y de notable actividad.

MARIAS

Mentira ministerial

Para mentira gorda el balance de liquidación del presupuesto de 1911 que presenta el ministro de Hacienda. ¿Y habrá quien hable todavía de la verdad de los números?

El Ministro habla de 42 millones de sobrante.

Un economista asegura que la liquidación verdad arroja cerca de 100 millones de déficit.

¿Como se las arreglarán para urdir mistificaciones numéricas tan estupendas?

En Madrid, no pagan

Cuarenta mil vecinos contribuyentes se han negado á pagar el impuesto de inquilinato. Figuran en esta lista de morosos recalcitrantes diputados á Cortes, senadores ex-ministros, títulos de Castilla, capitalistas.

Lo que estos señores con razón ó sin ella se niegan á pagar es lo que pretenden cargarnos á todos los españoles á título de subvención á la villa de Madrid en concepto de capitalidad.

Cree el Gobierno que obligar por la vía de apremio á que pague un campesino de Tarragona ó Lérida es mucho más facil que embargarse uu mueble del pasillo de su casa á un ex-ministro, un diputado ó un senador.

Esta es, queridos lectores, la justicia que mandan hacer...

Dice un diario...

La Mañana, de Madrid, anuncia que un grupo de diputados de la mayoría tiene el propósito de presentar en la primera sesión de Cortes una proposición pidiendo que el Congreso se dé por enterado de la campaña difamatoria que dentro y fuera de España han realizado ciertos diputados para que acuerde lo que estime procedente acerca de la conducta de esos españoles.

Será probable que la proposición se presente con tal número de firmas que no sea necesario votarla para conocer lo que opina el Gobierno.

Por la Mancomunidad

Como estaba anunciado, el día 7 y en el salón de actos del «Centre Católic Regionalista d' Arenys de Mar» desarrolló brillantemente el distinguido abogado y publicista de esta ciudad don Fernando de Segarra su conferencia, al objeto de dar á conocer á los vecinos de aquella población y su contorno las bases presentadas al Gobierno para la constitución de la Mancomunidad catalana.

El acto resultó un verdadero éxito, pues el espacioso salón de dicho Centro se vió lleno de bote en bote y con la asistencia de las personas más distinguidas de la población, así como tambien de varios alcaldes y otras personalidades de valía de aquellos pueblos vecinos.

Contribuyó al éxito la asistencia al mismo de muchos tradicionalistas, y por celebrarse aquel como protesta de la actitud y conducta del diputado por el distrito, que nada se preocupa por los intereses de aquellos pueblos, y sí sólo mantener vivo el fuego de la discordia en varias poblaciones de aquel distrito, digno de mejor suerte.

Después de la conferencia los alcaldes é importantes propietarios de los varios pueblos que asistieron al acto, se reunieron en casa del acaudalado propietario don Francisco Javier de Prats y Casas, al objeto de cambiar impresiones.

De Calella

El día 31 del pasado Diciembre celebró su primera Misa el joven sacerdote Rdo. Don Francisco Gay en la Iglesia del Convento de Madres de la Enseñanza. Aparadrinaronle su hermana, doña María Gay, viuda de Andreu y su hermano político Don Pedro Cánovas.

Entonado el Te-Deum, fueron en gran número las personas que desfilaron ante el nuevo sacerdote, besándole la mano.

Después de la ceremonia, celebróse un banquete que fué concurridísimo.

Los jóvenes de la Sección dramática de la «Calasancia», en obsequio al nuevo sacerdote, han determinado dedicarle una función, poniendo en escena el drama «Guspies Socials» del cual es autor el Rdo. Gay. La dirección correrá á cargo del joven Miguel Carreras.

Al reiterar á nuestro amigo y á su familia nuestra enhorabuena, rogamos al Cielo le conserve largos años en el ejercicio de su sagrado ministerio.

LOS CRÍMENES del LIBERALISMO

— POR REBEC —

II

Treinta y tres asesinatos

En 1855, época de continuas sublevaciones, se levantó en armas contra el Gobierno el conocido jefe carlista *Tóful de Vallirana*. Es este un pueblecillo muy pintoresco, situado á dos tiros de Molins de Rey y á unos 12 kilómetros de Barcelona.

Siguieron al *Tóful* unos 35 hombres, la mitad desarmados y una tercera parte menores de edad, algunos de 13 y 14 años. Y todos juntos pusieron en jaque, durante largos días, á las columnas del ejército liberal, que los perseguían de cerca.

Pero, no viéndose secundados por partida alguna, pensaron en pasar la frontera. Y comenzando su larga ruta hacia Francia, se retiraron á Masquefa, creyéndose seguros en una casa de los alrededores de esta población.

Allí fueron sorprendidos al día siguiente por un batallón del ejército y varias compañías de la Milicia nacional, á las órdenes todos del comandante Casalís. La partida no constaba ya más que del jefe *Tóful* y 32 voluntarios.

Al verse descubiertos y cercados, el pánico se apoderó de aquellos jóvenes desarmados. Y pensaron en rendirse. El *Tóful* aconsejábales enérgicamente no rendirse, muriendo heroicamente defendiéndose y pagando caras sus propias vidas. Pero espantadísimos los voluntarios, y animados por la solemne promesa de respetarles las vidas, que les hizo el comandante liberal, se rindieron con esta condición, excepto el jefe de la partida, que murió de un balazo en el portal de la casa.

Inmediatamente, y en el mismo sitio, fué fusilado, sin formación de causa ni aviso previo alguno, uno de la partida, hijo de la población de Masquefa y que estaba graduado de oficial.

Los otros 32 fueron llevados á Martorell aquella misma tarde. Y allí se iba á cometer el bárbaro desafuero de fusilarles, cuando el pueblo en masa se alborotó, á fin de que se respetaran las vidas de aquellos infelices, como se les había prometido.

El inhumano jefe de la Milicia nacional, huye de Martorell y se lleva á los presos á San Andrés de la Barca. Y allí se desarrolló una de las más bárbaras escenas, no sólo por faltarse solemnemente á una promesa sagrada, sino por los detalles, dignos de Zululandia, con que fueron aquellos treinta y dos hombres rematados.

Se les dividió en ocho grupos de á cuatro infelices cada uno. Mozos de la escuadra llevaron al primer grupo á la iglesia del lugar, donde había preparados cuatro sacerdotes. Y ya allí, se les notificó que, debiendo ir á ser fusilados al momento, que se confesaran, si así querían.

La indignación de aquellos infelices fué grande. Recordaban la palabra de honor del comandante liberal. Reclamaban el derecho á ser sentenciados ante un tribunal, conforme á ley; querían se les diese el tiempo que se concede á los peores criminales; que se les tolerase defensa, conforme se hace en los más bárbaros países... todo en vano. El tigre

olía sangre; y, sangre por sangre, la quería caliente, segura, inmediatamente.

Los primeros cuatro que salían de la iglesia, de confesarse, se cruzaron con otro grupo que se dirigía al templo. Y los últimos grupos se cruzaban también con los primeros, que, rodillas en tierra, en las afueras de la población, eran bárbaramente asesinados...

Pero no fué eso todo. Es costumbre de que, al fusilar á uno, le tiran á la vez varios soldados, para que instantáneamente sea rematado, y no se dé el macabro espectáculo de un moribundo en un charco de sangre, removiéndose en la agonía. Pues bien: aquí se mandó que disparara uno solo contra cada voluntario; de lo cual resultó que la mayor parte no murieron, sino que, removiéndose en agonía horrenda sobre sus compañeros también mal heridos, ofrecían el más repugnante espectáculo que pueda desearse hiena alguna.

Aquellos bárbaros se dieron el gustazo, una vez mal heridos todos, de disparar sobre el montón, para rematar á los heridos...

Faltaba aún el episodio más cruel. El último de los 32 mártires era un chiquillo de 13 años, inberbe y miserable. Su madre, que había tenido noticia del fin que esperaba á su hijo, había llegado á tiempo antes que se le fusilara. Y mientras se le hacía creer que no había peligro para su hijo, miserablemente engañándola para enloquecerla después, se remataba á su hijo de una manera por demás salvaje.

En efecto, al ir á disparar el soldado, el chiquillo, muerto de miedo, se echó al suelo, pasándole la bala unos palmos encima de la cabeza.

—¡Perdón!—gritaba el desgraciado.— Me prometisteis respetar la vida. Además, ya véis como no me ha tocado la bala. Dios no lo quiere. ¡Por vuestra madre! ¡Por la Virgen de Montserrat!

Los milicianos enronquecieron de rabia ante las inocentes súplicas. Y un salvaje que vestía, para deshonrarlos, los galones de sargento, apoyó la boca de su carabina contra el cráneo de la pobre víctima, disparando enfurecido. Pero la bala no salió.

Los gritos del chiquillo resonaron por segunda vez, pidiendo clemencia, ya que no justicia, por Dios y por su madre, cuando otro balazo le atravesó el corazón...

Con esta breve, pero horripilante escena de barbarie comenzamos la serie horrible de los crímenes de los liberales, los más horrendos que se hayan cometido sobre la faz de la tierra, al grito infame de ¡viva la libertad!

FOGONAZOS

Como saben ustedes, señores, el Tribunal Supremo condenó á muerte á siete de los procesados de Cullera.

Muy bien—dirán ustedes.—Es decir, muy bien, no: *Muy justo*.

Pero el Gobierno, que vive del arte de torear al país, decide lo que van á ver, que es peregrino.

Por quitar las uñas de los gatos revolucionarios y congraciarse con los vándalos modernos, indulta á seis de los siete condenados á muerte.

Así, dando esa tajada á la fiera, ésta apagará su estridente grito de coraje y volverá tranquila á la madriguera, preparando, sin duda, otro zarpazo á la sociedad y al orden.

El gobierno se muestra, así, magnánimo, y dá la milésima prueba de su alto espíritu democrático.

Pero... Pero hay que dar una satisfacción á la gente de orden, á la sociedad honrada, á la misma Justicia, herida por el puñal asesino de los eternos criminales.

Y el gobierno cree saldar esa cuenta negando el indulto y llevando al más criminal á la horca: al «Chato de Cuqueta».

Así, el gobierno entra con todos, como en la romana del diablo, y cree dejar satisfechos á víctimas y verdugos, continuando en santa paz y dulce sosiego el camino de la... regeneración de España.

Y tutti contenti.

Pero ¡ay! la fiera no se doma ni se ablanda.

Su oficio y aún su deseo ardiente es devorar á la sociedad, y pide la libertad del «Chato», como en otro tiempo pidió la libertad de Barrabás la plebe embrutecida.

Y tras la petición viene la amenaza; y tras la amenaza el acuerdo de una huelga general, preludio siempre de graves trastornos... cuando en las alturas del poder hay gobiernos débiles.

Pero... Pero el gobierno, por boca de su Presidente, (que á cada paso suelta la sin hueso) no puede, sin grave quebranto de su honor y de su seriedad, indultar al último reo; y hay que buscar el áncora de salvación en la bondad del corazón del Monarca.

Y al Monarca, que oye á sus pies el ruego lastimero del que pide la salvación de un reo, cuya vida está en sus manos; y siente, tal vez bajo sus plantas, las primeras trepidaciones de una tempestad que puede arrasarlo todo, le salta el corazón dentro su pecho, siempre inclinado al perdón y á la misericordia, y hace uso de su alta prerrogativa y arranca al criminal de las manos del verdugo.

¡Perdonar á un reo! ¡Cuan grande debe ser la emoción de un rey en este instante supremo!

Y ¡qué criminales son los correligionarios del «Chato de Cuqueta» al pretender arrebatarse á Don Alfonso la gloria de ese acto de alta conmiseración!

«Nuestro triunfo»—¡exclama en grandes letras el órgano de los lerrouxistas!

«Hemos arrebatado de manos del verdugo la vida de un hombre, de un nuestro hermano»—¡claman los borregos de Lerroux, desagradecidos!

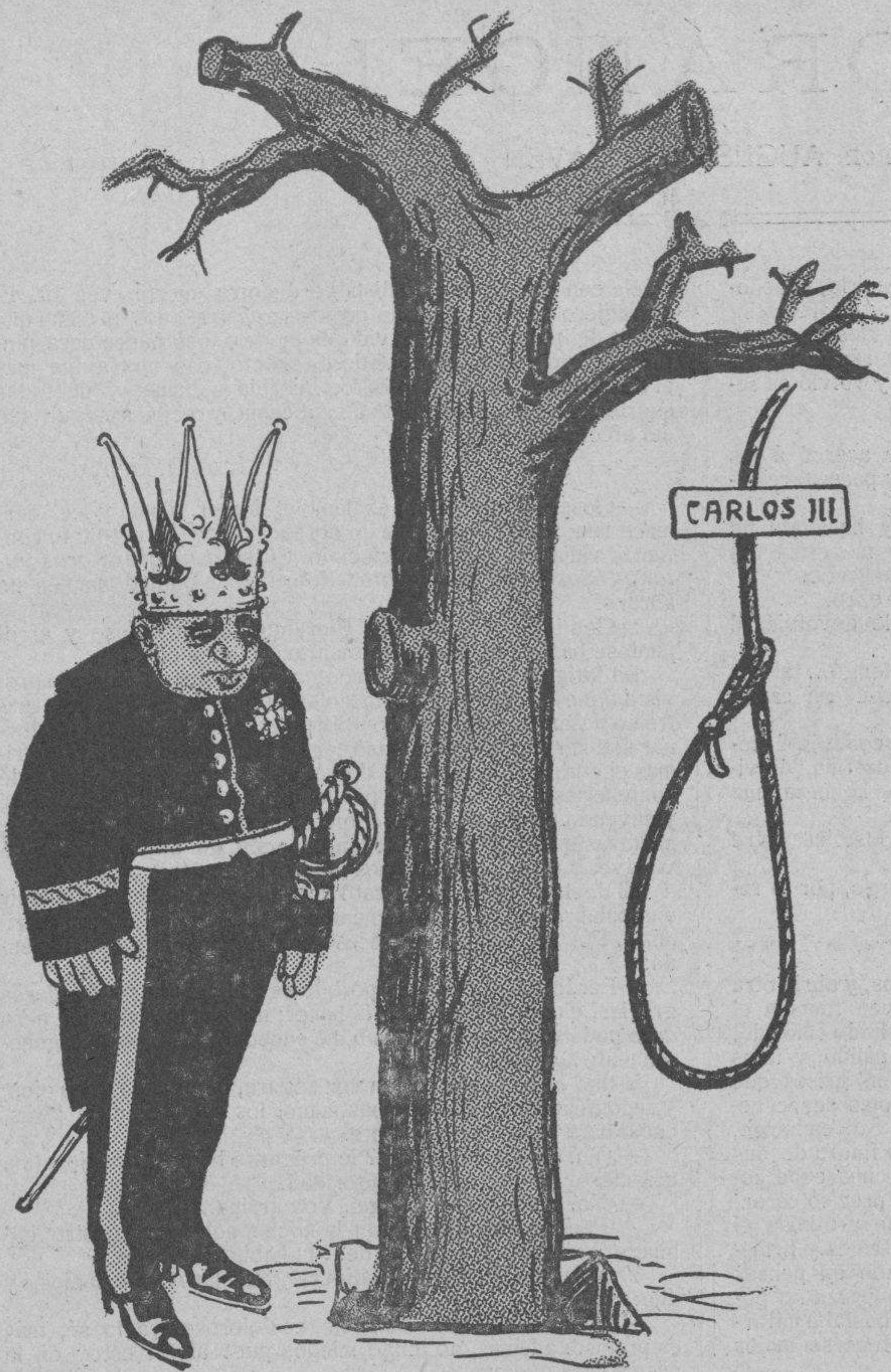
¿En que quedamos, señores lerrouxistas?

¿Es Don Alfonso, ó sois vosotros, los que habeis salvado la vida á un hombre?

Es el pago que dá la fiera, siempre hambrienta y siempre salvaje.

Sois, señores lerrouxistas, á más de... lo que sois; unos solemnisimos ingratos.

Seguid, seguid vuestro camino, hasta lograr que en España no haya cárceles donde encerrar á los bandidos.



LA DIMISIÓN DE UN ALCALDE

El Marqués de Marianao, || ¡La ciudad de Barcelona
un plátano y un cordón... || que dé aquí la solución!

El acto meritorio de Don Alfonso, ha provocado — cosa natural — la dimisión del Gobierno de Canalejas, que, después de haber negado el indulto del «Chato», no pudo aconsejarlo al Monarca.

Mas Don Alfonso ha ratificado los poderes al Gobierno dimisionario — cosa, también, natural, y—vuelve Canalejas al poder con todos los ministros, con toda su democracia, con toda su... frescura.

Y, salvado el honor, aquí no ha pasado nada.

Como no sea pasar el país por las horcas caudinas de una nueva etapa liberal.

Por lo demás, mucho nos satisface el indulto del «Chato de Cuqueta».

Sólo sea por el tiempo que le concede Dios para arrepentirse de sus crímenes horrendos.

CORRESPONDENCIA

D. J. B., de Calafell: Recibo importe del presente año.—D. A. R., de Santa Coloma de Farnés: Pagado hasta fin del próximo Junio.—D. C. de G., de Lloret de Mar: Pagado hasta fin de 1912.—D. A. C., de Cabrianas: Suscrito; en mi poder su importe por un año.—D. T. G., de Segovia: Suscrito.—D. J. M., de San Cugat del Vallés: Recibo importe del año actual.—D. A. G., de Fatarella: Saldado hasta 29 de Febrero próximo.—C. L., de Cabanes: Suscrito.—D. J. T., de Flix: Suscrito.—D. F. S. y D. F. D., de Bañolas: Pagado hasta fin de 1912 y 28 de Febrero de 1913, respectivamente.

—Corresponsal de Manlleu: Pagado el último trimestre.—D. P. R., de Tous: Recibo importe por pago hasta fin Junio 1912.—Corresponsal de Tolosa: Aumento su paquete de 10 ejemplares.—D. M. B., de Felanitx: Le remito un ejemplar de «Las Cortes de Cádiz».—D. A. M., de Palma de Mallorca: Recibo importe de de su suscripción hasta fin de 1911 y de la de Artá hasta 30 de Marzo de 1913.—Corresponsal de Castellón: He cumplido el encargo hecho por V., recibirá contestación.—D. R. M., de Torre de Tamurcia: Pagado el presente año.—D. A. M., de Novelda: Le remito una colección de postales.—D. J. G., de Ciudadela: Recibirá ejemplares de «La República Española en 191...».—D. T. G., de Segovia y D. C. M., de Alegría: Pagado el año 1912.—D. J. R., de Puigdalba: Tome nota del anterior.—D. F. N., de Valencia de Aneu: Pagado el 1912, recibirá un ejemplar «Carlistas de antaño».—D. J. C., de Cabrera de Mataró: Queda abonado hasta 30 de Junio próximo.—D. E. S.: Su artículo «Día de Reyes» llegó ya compuesto el número.—Corresponsal de Vitoria: Le remito otros 15 almanaques.—Corresponsal de Madrid: Por correo, recibirá la segunda remesa de almanaques.—D. F. N., de Santiago: Le mando otros 25 almanaques de bolsilo, con el retrato del R.—D. J. G., de Teruel: Pagado hasta 30 del próximo Junio.—D. C. F., de Santa Fé: Le remito 2 almanaques y 4 ejemplares del «Esbozo».—D. R. T., de Estella: Suscrito, recibo importe por un año.—D. A. A., de Cospeito: Recibo importe del año actual.—D. J. F., de Pruit: Idem. del último año.—D. P. Ll., de Sagás: Lo mismo que el anterior.—D. M. D., de Viñolas de Portavella: Pagado hasta 30 de Junio próximo.—Corresponsal de San Quirico de Besora: Le remito 6 ejemplares más, del Almanaque.—Corresponsal de Peralta: Recibirá una colección de postales.—Corresponsal de Cella: Pagado el 4.º trimestre de 1911.—Corresponsal de Vitoria: Le remito 1 ejemplar de «Cruzados Modernos»; otro de «Príncipe Heróico» y 2 del Almanaque.—Corresponsal de Tarrasa: Saldado el año de 1911.—D. J. L., de Villabona: Recibo importe hasta fin de 1912.—D. P. C., de Sitjes: Idem que el anterior.—D. J. G., de Yecla: Recibirá 300 ejemplares del «Esbozo».—D. J. M., de San Pedro de Riudevilles: Suscrito.—D. A. y C., de Bilbao: Le remito 4 ejemplares de «Príncipe Heróico».—D. R. M., de Llardecans: Recibo importe del corriente año y de un ejemplar de «Príncipe Heróico» que le remito por correo.—D. J. G., de Manises: Por giro postal he recibido el importe del año actual.—D. R. de Ll., de Baracaldo: Suscrito.—D. B. G., de Tárrega: Le remito 13 ejemplares BANDERA, atrasados.—D. J. T., de Bruñola: En mi poder el importe del año 1912.—D. L. T., de Tivisa: Pagado hasta fin del presente Enero.—Corresponsal de Murcia: Por correo, van 2 ejemplares de «Carlistas de antaño», «Cruzados Modernos» y «Príncipe Heróico», 125 del «Esbozo», 5 del Almanaque y una colección de postales.—D. J. P., de Fornells de la Selva, D. P. J., de Quart, y D. A. A., de Calonge: Pagado hasta fin de 1911.—D. F. M., de La Pera, y D. J. R., de Torroella de Montgrí: Recibo importe hasta fin de Junio y Diciembre de 1912.—D. J. C., de Mallol: Pagado fin de Diciembre próximo.

(Quedan cartas por contestar).

FLORÁNGEL

FOLLETÍN NÚM. 2

POR AUGUSTUS CRAVEN

(CONTINUACIÓN)

En menos tiempo del que se necesita para decirlo, la señorita Josefina la levantó la cabeza rociando con agua fresca su frente y sus mejillas heladas y descoloridas. Todos los movimientos de la anciana hermana del doctor eran rápidos y firmes. A una señal de su hermano desapareció, y volvió en seguida con una redoma y un vaso de agua.

—Eso es, dijo el señor Leblanc.

Y echando unas cuantas gotas en el vaso, le acercó á los labios de la jóven, que tomó dos ó tres sorbos y pareció reanimarse.

—Dispensadme, dijo levantando la cabeza y haciendo un esfuerzo para ponerse en pié; dispensadme, no me creía tan débil, y no he venido á veros para daros esta molestia.

—No habléis ahora, sino bebed lo que os ofrezco.

Florángel se llevó el vaso á los labios, pero le devolvió al doctor sin beber, diciendo:

—No puedo, siento un mareo... no sé lo que tengo... tal vez será la sorpresa que acabo de recibir. Tomad, leed esa carta, pues para enseñároslo he bajado.

El doctor tomó la carta; mas antes de leerla, condujo á Florángel junto al fuego, mientras que la activa Josefina, adivinando los deseos de su hermano, colocaba sobre la mesa una buena taza de sopa, pan y vino.

Florángel estrechó la mano de la señorita Josefina entre las suyas, diciéndola en voz baja:

—Gracias; creo que era eso, sí... y sin embargo, por lo regular, soy fuerte, pero... pero...

—Apuesto á que no habéis comido desde ayer.

—No; y tengo hambre.

El doctor limpió precipitadamente sus anteojos, y abrió otra vez más su caja de polvo, entretanto que la joven tomaba el refrigerio que teñía su rostro con un vivo é inusitado colorido, porque aquel rostro estaba ordinariamente muy pálido, y unos ojos grandes, serenos y de suave mirar, más bien grises que azules, sombreados por unas pestañas negras como sus cabellos, le daban una expresión original y notable. Sin embargo, á pesar de esa singularidad, de su palidez, de la finura de sus facciones, y de la flexibilidad de un talle que se cimbreaba como un junco á cada movimiento, si hubiera sido preciso caracterizar en dos palabras la impresión general que producía el aspecto de Florángel de Ives, diríanse estas: sencillez y firmeza. Indudablemente el doctor Leblanc tenía razón en pensar que aquella juventud, aquella belleza y aquella pobreza no podían pasar sin protección; pero no obstante eso, bastaba mirarla para comprender que ella misma sabría protegerse mejor que nadie.

Abrió el doctor la carta que le entregara, cuya fecha era de Francfort, y decía lo siguiente:

«Querida sobrina:

«Ayer, y por una rarísima casualidad, hemos sabido la situación de tu padre y el punto de su residencia. Ninguno de nosotros le había vuelto á ver desde su casamiento con mi pobre hermana Margarita, hace veinte años. En aquella época había en nuestro país un odio terrible contra Francia, y mi padre jamás quiso consentir en aceptar por yerno á un francés. Mi pobre hermana (Dios la haya perdonado), dejó el techo paternal para casarse con el que había elegido; mi padre, apesadumbrado, irritado, fué al principio implacable; pero antes de morir la perdonó, lo cual no pudo saber ella. Desde entonces perdimos completamente el rastro de tu padre; sólo supimos que había salido de Pisa con su hija; y ya teníamos perdida la esperanza de volverle á ver, ó de conocer á la hija de mi pobre hermana, cuando ayer, un extranjero que pasaba por esta ciudad, me enseñó un cuadro que acababa de comprar en París, y que según me dijo, era obra de un artista moribundo. Representaba el cuadro á Cordelia arrodillada junto á su padre, el rey Lear, y ví al pié el nombre de Gerardo de Ives. El comprador nos dió las señas del pintor, y me apresuro á utilizarlas para decirte, hija mia, que los parientes de tu madre no han olvidado los lazos que á tí les unen. Si en alguna ocasión necesitas un refugio, le encontrarás bajo nuestro techo. Mi esposa y mis hijos aman ya á la hija de mi pobre Margarita, y piensan en ella desde su infancia, como en una hermana ausente, cuyo regreso esperan. Si Dios vuelve la salud á tu padre,

tráele con nosotros; si lo dispone de otra suerte, ven tú. El extranjero que nos ha dado noticias vuestras, nos ha dicho que la hija del pintor había servido de modelo á su padre para pintar su Cordelia. Si el parecido es exacto, eso nos aviva más el deseo de verte. Ven pronto, querida sobrina; y de todas suertes contesta en seguida á esta carta, y recibe la seguridad del afecto de tu tío.

LUIS DORNTHAL.»

—¡Josefina! ¡Josefina! exclamó el doctor. Toma y lee, hermana mía; pero antes dame un abrazo. Sí, tenías razón; tu confianza valía más que mi raciocinio. Sí, sí: *á la oveja trasquilada, Dios la mide el viento*. ¡Pobre niña! Dadme también un abrazo.

—Con toda mi alma, dijo Florángel levantándose y arrojándose bañada en llanto en los brazos del médico.

La fatiga, el dolor, la emoción causada por la oferta imprevista é inesperada de un refugio en el momento de su más extremo desamparo, todo se reunía para agitar su alma, trastornar sus nervios y agotar sus fuerzas. Tenía henchido de lágrimas el corazón, necesitaba derramarlas, y sin ser dueña de contenerlas, escapábasele por los ojos inundando su rostro, y cayendo como una lluvia sobre sus manos juntas y heladas, mientras que su pecho se levantaba con un movimiento convulsivo, y de sus temblorosos labios salían débiles gritos.

El doctor la dejó largo rato llorar en silencio, sin añadir una palabra que pudiera aumentar su enternecimiento, ni reprimirle. Por fin, calmado el acceso, se levantó Florángel diciendo:

—Perdonadme otra vez porque os aflijo en lugar de daros gracias, que es lo que debería hacer; no puedo evitarlo; pero creo poderos asegurar que no me sucederá más, porque generalmente no lloro.

Y dijo estas palabras con voz segura, enjugándose los ojos, y recogiendo con entrambas manos los cabellos hácia atrás, como para refrescar su frente.

—¿Y á dónde váis ahora? le preguntó la señorita Josefina con cierto tono de brusca autoridad.

—¿Yo? balbuceó Florángel. Voy arriba... á...

—¿Pensáis quizá ir á pasar la noche, sola, en vuestro gabinete, junto á la habitación de... la habitación... de...?

Y se detuvo. Florángel palideció, temblaron sus labios, y dijo:

—¿Qué he de hacer? Es triste, es doloroso, ya lo sé; más es preciso: además, no tengo miedo, pues al fin estoy en la misma casa que vos.

—Pues no basta: lo que es ahora tendréis que quedaros bajo la misma llave, replicó la buena Josefina.

Y tomándola de la mano, la condujo á un cuartito contiguo al suyo, en el cual le había preparado un mullido lecho rodeado de un blanco cortinaje, y que empapelado de azul y templado por un buen fuego, tenía un aspecto que regocijaba.

—Ea, le dijo: aquí tenéis, hija mia, vuestra habitación y vuestra cama. Nada de gracias, y sobre todo, nada de enternecerse. Acostáos en seguida, sin tomar tiempo de pensar en nada, y menos de decir una palabra. Vos creéis que no dormiréis, y estáis equivocada. ¿Os arrodillais? Enhorabuena; eso está bien; pero sed breve, y estáos queda, que entretanto yo os recogeré el cabello. Bueno: ¿tenéis bien la almohada? ¿Sí? Me alegró. Que Dios y los ángeles guarden vuestro sueño. Dejadme daros un beso, y buena noche.

La señorita Josefina corrió las cortinas del lecho, y salió suavemente de la habitación, mientras que la pobre huérfana perdía en efecto el recuerdo de las penas y alegrías de aquel día en brazos de un profundo y reparador sueño.

La habitación en que la señorita Josefina acababa de instalarla, pertenecía de derecho á una sobrina del doctor, pensionista en un convento de París, que venía á ocuparla durante las vacaciones; más no por eso estaba vacante el resto del año. La señorita Leblanc era uno de esos seres consagrados á buscar y consolar desgracias, y como el que busca esto lo encuentra sin gran trabajo, era raro que pasara más de una semana sin hallar motivo para abrir la sala azul, para que sir-

(Continuará)



	PAQUETES DE	PASTILLAS	PESETAS
1. ^a marca: Chocolate de la Trapa.	400 gramos.	14, 16 y 24	1,25. 1,50. 1,75. 2 y 2,50
2. ^a marca: Chocolate de familia.	460 —	14 y 16	1,50. 1,75 2 y 2,50
3. ^a marca: Chocolate económico.	350 —	16	1 y 1,25

Cajitas de merienda 3 pesetas, con 64 raciones. Descuentos desde 50 paquetes. Portes abonados, desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima. Se fabrica con canela, sin ella y á la vainilla. No se carga nunca el embalaje. Se hacen tareas de encargo desde 50 paquetes. Al detall. Principales ultramarinos.

Príncipe heróico y soldados leales



por el **BARÓN DE ARTAGAN**

Se ha puesto á la venta esta tercera obra de historia militar del Carlismo. Consta de 330 páginas, con más de 100 retratos de los principales personajes del Tradicionalismo. Encabeza el libro un hermoso retrato de Don Jaime III y su biografía, la más extensa y completa de cuantas se han publicado hasta hoy.

Véndese al precio de 2'50 pesetas ejemplar en las Administraciones de "La Hormiga de Oro" y LA BANDERA REGIONAL en Barcelona, en "El Correo Español" en Madrid y en casa de nuestros corresponsales.

LA SAGRADA FAMILIA

Artículos religiosos

DE

J. VIDAL CANET

Imágenes en madera y pasta-madera

Altars, Templetas, Oratorios, Medallas y Cintas para Congregaciones y Santuarios.

Calle del Pino, número 11, 1.º -- BARCELONA

PANTALEONI

H^{OS}



PRECIOS
SIN
COMPETENCIA

ESCUDILLERS, 66
SASTRERIA MODELO
RAMBLA CANALETAS, 11



Imágenes Sacras, Capillas y Doseles

Gran taller y depósito
de escultura religiosa
— de —

JUAN MONTAÑA

CORRIBIA, 14
BARCELONA

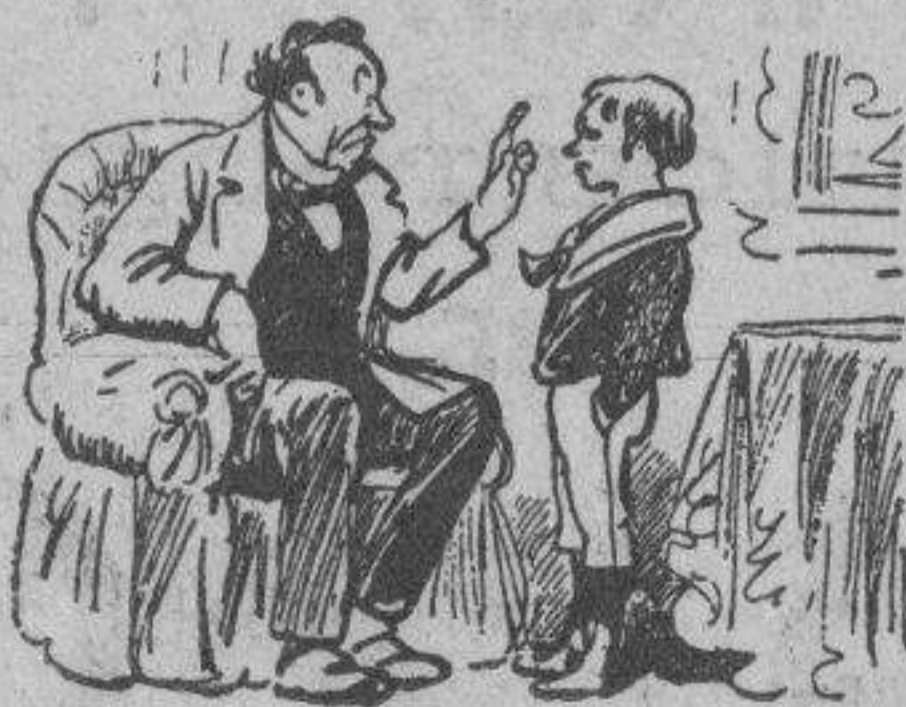
Inmenso surtido de imágenes de todas clases en madera y pasta-madera. Indulgenciables, á precios económicos. Unica casa en Barcelona que tiene gran variación de modelos del Niño Jesús, con cunas y demás relacionado con el culto católico. — Ampliación de retratos al lápiz y al óleo.

Envíos á todas partes

Vade-Mecum del Jaimista

Publicación mensual de propaganda

Sale el 15 de cada mes
Cada volumen 30 cénts.
Atrasado, 50 céntimos



Un año 3 pesetas
Por medio de correspondencia 3'50 ptas.
Pago adelantado

*

*

Estos volúmenes constan de 80 páginas de texto, con gran número de grabados y encuadernados en tapas de colores : : : Constituirán una indispensable biblioteca para todo tradicionalista.